

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Cuenta la primera vez que le restregué mi pene a una chica.

Relato:

A continuación les contaré cuando tuve mi primer acercamiento sexual con una hermosa niña del colegio.

Hola, mi nombre es Julian, vivo en Colombia y esta es mi historia.

Ocurrió hace ya unos años, ahora tengo 24 años mientras en ese entonces tendría unos 14 o 15 y era estudiante de 2 grado de secundaria. No conocía mucho de mujeres y menos del sexo, era un muchacho algo tímido pero si me encantaban las mujeres de senos grandes y no desaprovechaba cualquier oportunidad para acercarme a un buen par de pechos ya fuera aprovechando que a la menor de mis tías quien ya era adulta le encantaba abrazarme y yo de mala gana aceptaba, aprovechaba para abrazarla fuertemente y sentir como me restregaba sus grandes tetas en mi pecho, yo me sentía en el cielo... Salvo una ocasión anterior cuando era más joven aprovechaba con una niñera, pero eso lo cuento después.

Era un día de colegio como cualquier otro, hacía calor ya era casi medio día y yo estaba un poco aburrido en clase, así que me escapé al salón de informática a jugar un poco en uno de los computadores para matar el tiempo (No es que me gustara escaparme de clases XD) por cosas de la vida, junto al mencionado salón de informática en el que por cierto me encontraba totalmente solo, estaba situado uno de los salones de la primaria francamente no recuerdo que grado era estaba muy ocupado como para pensar en detalles, en un momento entró una linda niña menor que yo por 4 años, tenía una hermosa piel blanca, cabello negro ondulado que le llegaba a la mitad de la espalda y vestía su precioso uniforme: una camisa manga corta de una tela muy delgada y una falda color gris arriba de la rodilla que le dejaba ver sus pequeñas pero ya notorias curvas, su cintura pequeña y unas nalgas redonditas y duras que fueron mi deleite mas adelante.

Lo primero que pensé al verla entrar al salón fué: qué pereza esta peladita se vino para acá, no demora en venir alguna profesora a buscarla. Así que empecé a pensar como deshacerme de ella.

Entró al salón y situandose a mi lado como si la hibiese llamado a mostrarle algo me dijo: Hola, que estás haciendo?
Yo respondí indiferente: una cosa.

apagué el monitor y me hice el pendejo a ver si así se marchaba y ella comenzó a preguntarme cosas, como te llamas, porqué lo apagaste, algo así entonces yo mientras me hacía el que no era conmigo le dije porque ya me cansé mientras la miraba y fué

entonces cuando empecé a notar su hermosa figura, en ese momento dijo algo que no recuerdo y se marchó a su salón de clases, fué ahí cuando la reparé un poco más y noté esas hermosas nalgas pero no le presté mucha atención.

Pasados pocos minutos la chica regresó a mi lado, yo me encontraba entretenido en mi juego cuando la ví a mi lado, yo volví a pensar en apagar el monitor para que se fuera pero en ese momento sentí un impulso irresistible así que retiré mi mano derecha del teclado y sin mediar palabra ni disimulo alguno le agarré una nalga y la empecé a masajear deliciosamente, a lo cual ella no puso el mínimo reparo yo, empecé a disfrutar de su nalgas muchísimo mas que del juego, lo delegué a un lado y dirigí mi atención hacia ella. Mientras le conversaba pensé: sería rico tocarla por debajo de su falda... Así que le agarré las nalgas con ambas manos y luego fui bajandolas suavemente por su falda hasta llegar al final de la tela momento en el que las subí recorriendo suavemente sus delicados muslos y dado que estaba la puerta abierta la adrenalina de que algún profesor nos pillara ella me dijo: tienes las manos frías... Yo la verdad me asusté y las saqué rápidamente de abajo de su falda, pero no desistí y volví a repetir el proceso, solo que esta vez llegué a mi objetivo y pude acariciar esas hermosas nalgas por encima de su panty eran redonditas y duras como dos deliciosos melones maduros, yo sentía que me iba a estallar en mis pantalones, ella me dejó que masajeara sus nalgas a mi voluntad pero yo estaba en un punto de no retorno. Luego otro impulso inconsciente me llevó a bajarle el panty y así poder acariciar su hermosa piel, pero no contento con eso levanté su falda para ver su cuquita era blanquita y apretadita, suave como un durazno yo sentí que no me iba a aguantar, pero tenía que aprovechar aquella oportunidad, así que le pregunté si le molestaba que hiciera eso a lo cual ella respondió que no.

Yo le dije somos amigos cierto? Siii, respondió ella muy efusiva entonces yo le pregunté si quería seguir jugando conmigo a lo cual ella asintió y me preguntó si se podía subir el panty yo le dije que sí. Le dije que fuera conmigo a un baño al final del corredor que nunca entraba casi nadie porque no tenía aviso de baño, así que me metí ahí con ella y le dije que se quitara el uniforme que yo lo quería ver cuando para mi sorpresa la chica no se desnudó sin reparo alguno en frente mío, le dije que se quitara el panty para verla bien y así lo hizo, yo no resistí y me bajé los pantalones dejando salir mi pene erecto como una bala de cañón y empecé a pajearme mirandola totalmente desnuda.

Ella solo sonreía cuando le masajeara las nalgas y miraba con atención como me jalaba la tripa en un estado de éxtasis que hasta hoy recuerdo bien, luego sin pedir permiso empecé a chupar sus pequeños pezones pensando "Lástima que no tenga tetas grandes" pero el placer que sentía me hizo olvidar ese hecho. Por un momento me solté el pene para volver a masajear sus nalgas mientras mi boca estaba ocupada besando sus pezoncitos cuando ella preguntó "si podía tocarme" yo le dije que sí pero no procesaba a que se refería, casi sentí eyacular cuando puso sus manos en mi

pene para acariciarlo, yo que ya me sentía tocar el cielo le pedí que se hinque y empecé a resstregarle mi pene en esas hermosas nalguitas, sentía como mi pene se frotaba en esas nalgas apretaditas y eso me hizo sentir el orgasmo mas grande de mi vida y justo cuando estaba para venirme sobre su hermosa piel blanca me dijo que se había cansado en esa posición ya que era bastante incomoda y se sentó en el inodoro, yo frustrado pensé que hacer, cuando al verla sonreír de ver mi pene frente a ella le dije que abra la boca, yo se lo metí y le dije que me lo chupara, ella lo hizo algo tosca pero sentir mi pene siendo chupado en esa boquita húmeda y tibia fué la gota que me hizo estallar en su boquita, no se que tanto eyaculé dentro de ella porque no lo escupió, solo eyaculé hasta que sentí que mi pene iba a salir disparado y mientras yo apretaba los labios en un intento desesperado por no gritar de placer, cuando terminé, ella se lo tragó todo y dijo con una sonrisa que sabía saladito.

En ese instante recordé que nos habíamos escapado de clase y que podían notar nuestra ausencia, sobretodo la de ella en el salón de clases, así que nos vestimos a toda carrera y salimos de ahí, ella rumbo a su salón brincando y yo al mío, aún temblando de placer.

Ese día me hice como 4 pajas en todo el día pensando en aquella pequeña belleza que me había "comido" y sí seguí por unos días más recordando es glorioso momento. No volví a buscarla ni tampoco hice algo por verla de nuevo, creo que por pena o por miedo a que fuera a hablar de lo que habíamos hecho y mis deseos sexuales me trajeran algún problema, pero ese dulce recuerdo y la debilidad por las niñas me acompañas hasta el día de hoy.

Espero les guste mi historia.